

CENTRO DE
PENSAMIENTO
CRÍTICO
ANTONIO GALLO, S. J.

«SABER ESTAR EN LA REALIDAD»

Aprendiendo a filosofar
con el maestro Xavier Zubiri

Manuel Mazón Cendán

COLECCIÓN ENSAYOS

7



Universidad
Rafael Landívar
Identidad Jesuita en Guatemala

CENTRO DE PENSAMIENTO CRÍTICO

ANTONIO GALLO, S. J.



Universidad
Rafael Landívar
Identidad Jesuita en Guatemala

EDITORIAL
**CARA
PARENS**
UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR

149.2

M476 Mazón Cendán, Manuel

Saber estar en la realidad. Aprendiendo a filosofar con el maestro Xavier Zubiri / Manuel Mazón Cendá ; Coordinadores: Dr. Mario López, Mgtr. Carlos Gerardo González y Mgtr. Wilfredo Orellana-Pineda. -- Universidad Rafael Landívar, Editorial Cara Parens, 2023.

ISBN de la edición física: 978-9929-54-550-2

ISBN de la edición digital, PDF: 978-9929-54-551-9

ISBN de la edición digital, EPUB: 978-9929-54-552-6

xxii, 314 páginas. (Colección Ensayos, 7)

1. Zubiri, Xavier, 1898-1983 - Crítica e interpretación

2. Realidad.

3. Epistemología

i. López, Mario, coordinador

ii. González, Carlos Gerardo, coordinador

iii. Orellana-Pineda, Wilfredo, coordinador

iv. Universidad Rafael Landívar, Facultad de Humanidades, Departamento de Letras y filosofía, Centro Pensamiento crítico Antonio Gallo, S. J., editor

v. título

SCDD 22

**«Saber estar en la realidad»
Aprendiendo a filosofar con
el maestro Xavier Zubiri**



Edición 2023

Autor: Manuel Mazón Cendán

Coordinadores: Dr. Mario López, Mgtr. Carlos Gerardo González y Mgtr. Wilfredo Orellana-Pineda

Universidad Rafael Landívar, Facultad de Humanidades

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra, siempre que se cite la fuente.

D. R. ©

Universidad Rafael Landívar, Editorial Cara Parens

Vista Hermosa III, Campus San Francisco de Borja, S. J.,

zona 16, Edificio G, oficina 103

Apartado postal 39-C, ciudad de Guatemala, Guatemala 01016

PBX: (502) 2426 2626, extensiones 3158 y 3124

Correo electrónico: caraparens@url.edu.gt

Sitio electrónico: www.url.edu.gt

Revisión, edición, diseño y diagramación por la Editorial Cara Parens.

Director: Mgtr. Luis Fernando Acevedo

Coordinadora editorial: Mgtr. Dalila Gonzalez Flores

Coordinador de diseño gráfico: Mgtr. Pedro Luis Alvizurez Molina

Coordinadora administrativa y financiera: Lcda. Olga Leticia Leiva Bojórquez

Revisión y edición: Lcda. María José Lara Medina

Diseño y diagramación: Lcdo. Diego Petz

Imagen de portada: Juergen Faelchle, tomada de Shutterstock

Las opiniones expresadas e imágenes incluidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente compartidas por la Universidad Rafael Landívar.

«SABER ESTAR EN LA REALIDAD»

APRENDIENDO A
FILOSOFAR CON EL MAESTRO
XAVIER ZUBIRI

MANUEL MAZÓN CENDÁN

Colección Ensayos 7
Centro de Pensamiento Crítico
Antonio Gallo, S. J.

Guatemala, 2023

Índice general

Prólogo. Manuel Mazón, maestro de metafísica Mario López	XI
La unidad de inteligencia y realidad en la metafísica de Zubiri (1988)	1
La ἐξίς en los libros de la Ética a Nicómaco, de Aristóteles (1993)	47
Comentario sobre el texto «Qué es saber», de Xavier Zubiri (1997)	69
La visión filosófica de la conducta humana, desde la perspectiva de la filosofía de Xavier Zubiri (1999)	81
Lección sobre Parménides (2000)	103
Luces y sombras del poema de Parménides en la historia de la filosofía (2002)	111
Aristóteles en la metafísica de Xavier Zubiri (2004)	137
La filosofía griega en el pensamiento del primer Zubiri (2005)	153
Para qué sirve la filosofía en el mundo actual (2005)	183
Ignacio Ellacuría, 20 años después... (2009)	201
Hacia una metafísica de la actualidad en Xavier Zubiri (2009)	225

El dinamismo como modo de estar en el mundo (2010)	235
La metodología del filosofar (2012)	263
Guía práctica para el curso propedéutico del Máster en Filosofía (2012)	275
Programa general del seminario Introducción a una Ética Estructural (Inteligencia y Ética) (2013)	295

Lista de siglas de las obras de Xavier Zubiri utilizadas en el texto

CLF	Cinco Lecciones de Filosofía
CUI	Cursos Universitarios I
CUII	Cursos Universitarios II
CUIII	Cursos Universitarios III
CUIV	Cursos Universitarios IV
EDR	Estructura Dinámica de la Realidad
ETM	Espacio, Tiempo, Materia
HRP	El hombre, realidad personal
IL	Inteligencia y Logos
IRA	Inteligencia y Razón
IRE	Inteligencia Sentiente / Inteligencia y Realidad
NHD	Naturaleza, Historia, Dios
PFHR	El Problema Filosófico de la Historia de las Religiones
PFMO	Los Problemas Fundamentales de la Metafísica Occidental
SE	Sobre la Esencia
SH	Sobre el Hombre
SSV	Sobre el Sentimiento y la Volición
TDSH	Tres dimensiones del ser humano: individual, social, histórica

Prólogo

Manuel Mazón, maestro de metafísica

«Zubiri solía decir que la filosofía, si era algo, era libertad. Y ante todo libertad como liberación».

Manuel Mazón¹

I

Es muy difícil escribir esta presentación haciendo de lado el cariño y la admiración que se le tiene al profesor que marcó tu primera formación disciplinar. Si algo es el P. Manuel Mazón, es ser puro corazón, además grande, generoso y sensible corazón. Pero también es una persona, como se dice, de cabeza clara. Una persona libre, erudita y humilde, que vive la filosofía en su historia como si se tratara de la historia de su familia y del terruño que le vio nacer, es decir, que le vio despertar. Un hombre entregado al discurrir de los pensamientos que han forjado lo que somos hoy día, pensamientos que no transitan en la superficie de nuestro acontecer, sino que habitan allá abajo, muy adentro, en las profundidades de nuestra historia.

Profesor de Honor de la Fundación Xavier Zubiri de Madrid, Manuel Mazón Cendán nace el 4 de octubre de 1937, en Mondoñedo, Lugo, en la nortea región de Galicia, España, siendo el mayor de diez hermanos. A los diez años ingresa en el seminario de su región natal y un año después, en el Seminario de la Universidad Pontificia de Comillas, en Santander. Allí tiene su primera formación en estudios clásicos: griego, latín, matemáticas, lengua y literatura española, lengua francesa, ciencias naturales, física y química, historia y arte, música. Es soprano y contralto en la *Schola Cantorum* de dicha universidad. A los dieciocho años ingresa a la Compañía de Jesús, en la ciudad de Salamanca. Luego del noviciado, hace el curso de «Perfeccionamiento en Estudios Clásicos», curso que sólo lo toman los escolares jesuitas de futura orientación filológica, filosófica o teología bíblica. Estudia en detalle, de la mano de los profesores Enrique Basabe y Salustiano Rodríguez Brasa, y de forma intensiva –en cuestión de diez meses–, las obras completas y en original de Homero, Heródoto, Tucídides, Jenofonte, los Tres Trágicos, y Platón; además los latinos, Ovidio, Virgilio y Cicerón.

¹ cf. «Ignacio Ellacuría, 20 años después...», en esta edición.

A esto le sigue el estudio de la filosofía en la Universidad Pontificia de Comillas, entre 1958 y 1961, que cierra con una tesina sobre la *Crítica de la Razón Práctica* de Kant. Hace la etapa de Magisterio² enseñando griego y latín en el colegio Apóstol Santiago de Vigo, en 1961-1962, y sigue enseñando entre 1962-1964 mientras estudia cuatro años de Derecho, en la Universidad de Santiago. Luego estudia tres años de Teología en la facultad de la Compañía de Jesús en Granada, y uno más en la Universidad Gregoriana de Roma, licenciándose de esta disciplina en junio de 1968. Entre 1968 y 1969 asiste de forma periódica al seminario de Ciencia Política de la Cátedra de Tierno Galván, en Salamanca. Entre 1969 y 1991 se dedica a la educación en los colegios de la Compañía de Jesús, en Vigo (1969-71 y 1987-91), La Coruña (1971-79 y 1984-85), León (1979-1984) y Oviedo (1985-87), impartiendo las asignaturas de Filosofía, Griego, Latín y Literatura. Son muchísimos años de docencia del mundo clásico griego y latino que le dotarán de una excepcional lectura del pensamiento zubiriano, particularmente desde su relación con los griegos en esa primera hora del filosofar.

Desde 1983, luego de la muerte de Xavier Zubiri, Manuel Mazón empieza a formar parte del Seminario de Investigación de lo que hoy es la Fundación Xavier Zubiri de Madrid, y tras el asesinato de Ignacio Ellacuría en 1989, es considerado como parte de los jesuitas que podrían sustituir a los asesinados en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) de San Salvador. Mazón nos cuenta que vino a Latinoamérica respondiendo a la invitación del propio Ellacuría, en cumplimiento de la promesa que le hizo³. En 1992 se le propone como profesor de Metafísica en la Universidad de Comillas, ante la proximidad de la jubilación de su titular, el distinguido jesuita José Gómez Caffarena. En ese mismo año empieza a venir por temporadas a Latinoamérica para colaborar en la formación filosófica en la UCA y más adelante en otras universidades [U. de Talca, en Chile 2000-2002; U. Andrés Bello de Caracas, Venezuela 2002; U. Nacional de El Salvador, 2007-2008]; y también aquí, en la Universidad Rafael Landívar (URL),

² Las etapas de formación de los escolares jesuitas encaminados al sacerdocio contempla: el Noviciado, que suele ser de dos años; el Juniorado y el Filosofado, etapas de formación humanística y filosófica, entre cuatro y cinco años; una tercera etapa de «Magisterio» o trabajo apostólico en obras de la orden, colegios, universidades, parroquias, etc., de dos años; el Teologado, al que le sigue la Ordenación Sacerdotal; y finalmente un período de profundización espiritual, llamada Tercera Probación, previo a profesar los últimos votos.

³ cf. «Ignacio Ellacuría, 20 años después...», en esta edición.

desde el 2009 hasta nuestros días. En 1995 comienza a impartir sus clases de Metafísica en Comillas, y asume la titularidad de la cátedra en el 2000, hasta su jubilación en el 2007. A partir de 1998, a solicitud de Diego Gracia, director de la Fundación Zubiri de Madrid, trabaja en la edición de los *Cursos Universitarios* que Zubiri impartió en la Universidad Central de Madrid, proyecto que vio la luz en cuatro tomos (2007, 2010, 2012 y 2014, respectivamente)] y que marcó la peculiar comprensión que nuestro autor tiene del filósofo español.

La publicación que aquí nos honramos en presentar es apenas una breve porción de su reflexión filosófica, fundamentalmente metafísica. Se trata de quince escritos de variados géneros, producidos entre 1988 y 2013. Unos escritos tienen ese carácter de estudiante o de maestro dedicado, que se ciñe a las notas, pero que son de enriquecida creatividad, en tanto que ofrecen miradas originales y puntos de vista delicados, de esos que abren perspectivas para el pensamiento radical, el que va hacia las raíces. Se trata de comentarios de textos filosóficos que tienen esa virtud de señalar lo esencial del pensamiento zubiriano. Otros son escritos que se prepararon en formato de conferencias, dirigidos a públicos específicos y que tienen el añadido de que están pensados para darse a entender y para iniciar a las audiencias en la ingente tarea del filosofar. Son textos al mismo tiempo eruditos y pedagógicos, en el sentido de que se proponen fundamentalmente como ejercicio filosófico en marcha. Finalmente, como se verá en su momento, otros escritos fueron preparados como propuestas de formación académica y materiales de apoyo para el estudiantado. De los quince trabajos aquí reunidos, siete han sido publicados previamente en revistas o como capítulos de libros, lo que se especifica al comienzo de cada texto, mientras que los demás se publican por primera vez.

Estos escritos de alguna manera acompañan y han de complementarse con el estudio de la tesis doctoral del P. Mazón y de su libro *Enfrentamiento y Actualidad. La inteligencia en la filosofía de Zubiri* (Comillas, 1999), así como con el libro que actualmente está trabajando, *La voracidad del logos*, el que esperamos ver muy pronto entre nosotros. Como el propio P. Mazón ha señalado en anteriores ocasiones en el Seminario Zubiri de Guatemala, este libro tiene como objeto profundizar las posibilidades que ofrece el pensamiento de Zubiri para captar mejor cuatro vetas fundamentales que brotan o emanan del «poder de lo real», a saber, la *Héxis* (habitud), la *Dynamis* (fuerza), la *Xaris* (agradecimiento) y la *Polis* (la ciudad), tal y como estas se presentan «diafanizadas en nuestra mera actualidad de realidad».

II

Sobre el contenido de los escritos aquí reunidos es preciso hacer algunas consideraciones, aunque sea muy generales.

En primer lugar, hay que señalar que, como toda reflexión metafísica, se trata de textos filosóficos a veces duros y áridos, que no son fáciles de comprender y asumir, sobre todo para los no iniciados en estos placeres y contiendas del discurrir filosófico. Hay que tener paciencia y a ratos dejarse llevar por la jerga y por el dinamismo del discurrir mismo, sin increpar juiciosamente por la frustración que da la confusión. Como toda tarea de difícil resolución, requiere esfuerzo decidido para sostener la marcha propia del filosofar.

Dicho esto, es importante tomar en cuenta los marcos de referencia que acompañan la producción filosófica del P. Mazón. El primer marco de referencia que atañe a esta publicación es el estudio riguroso de las obras cumbre de Zubiri, evidentemente la trilogía (IRE, IL, IRA),⁴ pero también *Sobre la Esencia* (SE), *Estructura dinámica de la realidad* (EDR), *Naturaleza, Historia, Dios* (NHD) y *Sobre el Hombre* (SH), al cual se le suma la formación y la experiencia anteriores como maestro de filosofía y educador. En esta etapa, el tesón de Mazón es articular lo que para él es lo central de la metafísica zubiriana, su idea de inteligencia sentiente como héxis y el poder de lo real.

El artículo «La unidad de Inteligencia y Realidad en la metafísica de Zubiri», que es el que abre esta publicación, marca el comienzo de esta primera etapa o momento intelectual. Se trata de la primera presentación que el P. Mazón hace en el Seminario Zubiri de Madrid, en 1988, bajo el título, «Lectura de *Sobre la esencia* desde *Inteligencia sentiente*». El título adelanta la ruta trazada, desde la trilogía hacia el texto de polémica, y viceversa, dando ya especial relevancia a la categoría de «actualidad» sobre la que trabaja su tesis doctoral, y que no abandonará en lo sucesivo.

Le siguen los textos «La $\xi\xi\iota\varsigma$ en los libros de la *Ética a Nicómaco*, de Aristóteles» (1993) y «Comentario sobre el texto *Qué es saber*, de Xavier

⁴ La trilogía se refiere a la obra *Inteligencia Sentiente*, de tres volúmenes: *Inteligencia y Realidad* (IRE), *Inteligencia y Logos* (IL), e *Inteligencia y Razón* (IRA).

Zubiri» (1997). En ambos y por diferentes vías, continúa la idea de inteligencia como saber primero y *principal* con el que concluyó el artículo anterior, pero ahora analizada como héxis o *habitud*, como modo humano de habérmolas con las cosas, pero donde ellas llevan la *primariedad*. Destaca en estos textos la cercanía de Zubiri con el estagirita, situación de la que Mazón saca gran provecho.

El texto «La visión filosófica de la conducta humana, desde la perspectiva de la filosofía de Xavier Zubiri» es una conferencia que el P. Mazón impartió en 1999, en la UCA de El Salvador, en la facultad de Ciencias Jurídicas. Es un texto exquisito, de fácil lectura, que sintetiza la antropología zubiriana. A mí personalmente me recuerda muchísimo el curso de Antropología Filosófica que recibí con él en la UCA, en mis estudios de licenciatura en Filosofía, justo en ese año de 1999. Aquí las fuentes fundamentales son *Sobre el Hombre* (SH), *Sobre el sentimiento y la volición* (SSV) y *El problema filosófico de la historia de las religiones* (PFHR). Como se puede ver en esta conferencia, Mazón hace de la inteligencia sentiente el centro de la reflexión sobre lo que define al ser humano en ese hacerse cargo de las cosas.

Como se señaló en el apartado anterior, a partir de 1998 Mazón recibe el encargo de trabajar y publicar los *Cursos Universitarios* que Zubiri impartió entre 1931 y 1935 en la Universidad Central de Madrid y en la Universidad Internacional de verano, en Santander, sobre historia de la filosofía. El proyecto implicó la revisión paciente de papeles y archivos, la realización de entrevistas, el cotejo prolijo de las fuentes y su análisis exegético, el cual terminó con la edición de cuatro tomos que se imprimieron entre 2007 y 2014. Al respecto, nuestro querido amigo y también profesor, Héctor Samour –recientemente fallecido–, señaló durante la presentación de estos libros en la UCA:

No quiero terminar sin dejar de mencionar el trabajo profesional, crítico y riguroso, del editor de estos cuatro volúmenes, el P. Manuel Mazón. Un trabajo de edición que le llevó prácticamente 14 años y que implicó meterse a fondo con todos los textos a su disposición, para después ordenarlos, clasificarlos y contextualizarlos, haciendo las observaciones críticas cuando lo ameritaba y las traducciones correspondientes. Un excelente trabajo de edición que no puede hacer cualquiera, sino alguien quien conoce bien el pensamiento de Zubiri y de los autores que éste aborda en su recorrido histórico (Samour, 2014, 345).

Se trata de un trabajo colosal y a todas luces fértil para nuestro querido autor, filólogo y filósofo de primer orden. Sus primeros años de formación en estudios clásicos, leyendo y estudiando a griegos y latinos en sus originales, y luego los años de enseñanza en los colegios jesuitas y en las universidades, permitieron una comprensión profunda de las vetas críticas del pensamiento zubiriano, por su original visión de la historia de la filosofía. No es para menos cuando Mazón dice que, cuando los griegos escucharon lo que las cosas tenían que decir, las cosas mismas despertaron⁵, lo cual se puede aplicar a sí mismo. Creo que no exagero si digo que, con el P. Mazón, el mundo griego y la filosofía de Zubiri, por no decir toda la historia de la filosofía, cobraron vida y despertaron de nuevo, como nacimiento de un río enorme, de potente caudal. Esto marca en definitiva toda su reflexión posterior, multiplicando ese sentido de madurez y de libertad que siempre le ha caracterizado.

Sin lugar a duda, la edición de los *Cursos Universitarios* constituye una lenta bisagra que poco a poco va configurando un segundo momento intelectual o etapa en el P. Mazón, siempre en relación con los escritos que conforman esta publicación. Su sistema de referencia se ve ahora ampliado por lo que los *Cursos* le posibilitan, constituyendo así una perspectiva privilegiada para seguir filosofando. Como él suele decir, «la filosofía es eterna repetición, pero cada vez de forma diferente». En ese marco es que han de leerse los escritos que siguen. El texto «Lección sobre Parménides» (2000) ya tiene esa connotación de pensar de nuevo la filosofía antigua desde los *Cursos Universitarios* de Zubiri; asimismo, la conferencia «Luces y sombras del poema de Parménides en la historia de la filosofía» (2002). Esta tiene su origen en una clase de doctorado que Mazón impartió en la UCA de El Salvador en el 2000 y que María Julia Hernández, profesora de la UCA y alumna del doctorado, grabó y transcribió. El texto ya puesto en formato de conferencia fue replicado en distintas universidades, en España, Venezuela, Chile, El Salvador y Guatemala, y finalmente se imprimió en la UCA en 2011. Es un trabajo elegante de historia de la filosofía desde su núcleo central, a saber, la relación que hay entre pensar y ser. Es un texto altamente recomendable para quienes incursionan en filosofía. Aquí se dan cita Parménides, Platón, Aristóteles, Descartes, Leibniz, Kant, Schelling, Hegel, Kierkegaard, Nietzsche, Marx, Freud, Wittgenstein, Ortega y Gasset, Brentano, Heidegger y, por supuesto, Zubiri.

⁵ cf. «El método del filosofar», en esta edición.

Le siguen dos trabajos ya canónicos, imprescindibles: «Aristóteles en la metafísica de X. Zubiri» y «La filosofía griega en el pensamiento del primer Zubiri», publicados en 2004 y 2005 respectivamente. En el caso del primero, la fuente principal es *Los Problemas Fundamentales de la Metafísica Occidental* (PFMO), mientras que el segundo sí breva directamente de los *Cursos Universitarios*. Son trabajos prolijos, instruidos, sobre el tema en cuestión y son de utilidad tanto para quienes quieran profundizar en el horizonte filosófico griego como en la interpretación que Zubiri hace de este.

También en 2005 Mazón impartió una conferencia en la Universidad Dr. José Matías Delgado, en El Salvador, con el título «Para qué sirve la filosofía en el mundo actual». Aquí nuevamente la inspiración está tomada de los *Cursos Universitarios*, específicamente en torno al tema del despertar de la filosofía y su actualización a lo largo de su historia. De manera similar a lo que se dijo antes sobre «Luces y sombras del poema de Parménides...», este es un texto recomendable no sólo para quienes llegan por primera vez a la filosofía, sino también para los profesores que tenemos ese encargo en las futuras generaciones de estudiantes.

Del 2009 viene el texto «Ignacio Ellacuría, 20 años después...», un tributo a la persona que suscitó en el P. Mazón el interés por estas tierras latinoamericanas. Es un texto escrito en primera persona que comienza con referencias autobiográficas, pero que se ocupa fundamentalmente de reconstruir la ligazón entre I. Ellacuría y X. Zubiri, en esos veinticinco años –«bien apretados» señala Mazón– de diálogo y colaboración. El artículo destaca el uso de Ellacuría del referencial zubiriano para entender mejor el contexto de opresión que le tocó vivir y para dar luz a la construcción de posibilidades de transformación social, desde una filosofía primera de la realidad histórica y desde una teología comprometida con la liberación de las mayorías populares, siguiendo las expresiones del mismo Ellacuría.

Ese mismo año de 2009, el P. Mazón da una conferencia en la URL que se publica años después con el título «Hacia una metafísica de la actualidad en Xavier Zubiri». Es un texto diáfano que presenta la filosofía de Zubiri como metafísica de la actualidad, con importantes connotaciones antropológicas, morales e históricas. Aquí vemos con claridad cómo para Zubiri, y también para Mazón, por supuesto, en medio de su erudición y del manejo técnico de los vocablos, el tema de la filosofía es un asunto puramente mundanal del ser humano haciéndose su propia vida.

A este texto le siguen dos más que datan de 2010 y de 2012, respectivamente. El primero, «El dinamismo como modo de estar en el mundo», fue escrito como material de apoyo para los estudiantes del Profesorado de Enseñanza Media en Filosofía (Pemfil). Es un resumen bien logrado para entender qué entiende Zubiri por dinamismo, tiempo y espacio; utilizando como fuentes los libros *Espacio, Tiempo, Materia* (ETM) y *Estructura Dinámica de la Realidad* (EDR). El segundo texto, «La metodología del filosofar», fue una conferencia que el autor impartió en la Universidad Nacional de El Salvador, en la apertura de un seminario sobre Ignacio Ellacuría. Dicha conferencia fue grabada y luego publicada en YouTube y dada su pertinencia y claridad expositiva, se vio la necesidad de transcribirla y editarla para incorporarla en esta publicación.

Finalmente, tenemos dos aportes más del maestro Mazón, estrictamente educativos: «Guía práctica para el curso propedéutico del Máster en Filosofía» data de 2012 y es el programa de un curso propedéutico para quienes ingresaban a la maestría en Filosofía en la URL. El curso estuvo a cargo del P. Mazón y se repitió en diversas ocasiones, entre 2012 y 2017. Al inicio se dio como «Curso Propedéutico» pero luego se incorporó al pensum de dicha maestría en dos partes con el título «Historia de la filosofía I y II», respectivamente. El programa muestra la orientación metafísica que le dio Mazón a la iniciación del filosofar, en tanto filosofía primera. Al programa le acompaña una sección titulada «Material de apoyo. La historia desde una filosofía primera», cuya fuente principal es *Tres Dimensiones del Ser Humano: Personal, Social, Histórica* (TDSH), de Zubiri.

El último texto que forma parte de esta compilación es el programa de «Ética Estructural (Inteligencia y Ética)» que el P. Mazón impartió en 2013 a los profesores de las facultades de Teología y de Humanidades, encargados de los cursos de ética en la URL. Más que fórmulas repetidas y canónicas, Mazón siguió el camino zubiriano para fundamentar, desde la inteligencia sentiente, qué es lo constitutivo del ser humano en esa siempre ingente y prosaica tarea de hacerse la vida, sus estructuras bio-psico-sociales. En lugar de insistir en temas de «moral concreta» que pone restricciones y constriñe la acción humana, plantea la héxis como ethos de apertura constitutiva de posibilidades y, por ende, de libertad. Evidentemente se trata de un punteado, pero ahí selecciona la ruta zubiriana en torno a la ética, y puede ser de ayuda para quienes tengan ese interés o para quienes en su momento llevaron ese seminario.

Para concluir, se vio adecuado incluir un «Ejercicio de comprensión de conceptos» que muestra una parte del método pedagógico del maestro Mazón. El ejercicio es al mismo tiempo un instrumento para despertar presaberes, una ruta para problematizar la comprensión y para estimular la investigación, y una forma de fijar conocimientos más técnicos, en este caso, conceptuales. El uso repetido del instrumento facilita la exposición docente, pero también la metacognición y autorregulación por parte del estudiante. Quienes hemos recibido clases con Mazón, no me dejarán mentir que se ha visto que es un método muy efectivo, pedagógicamente hablando.

III

Una última acotación. Es importante reconocer la trama que se teje entre los textos de Xavier Zubiri y de Manuel Mazón, no vaya a confundirse el lector. Quizás ayude este texto de Walter Benjamin para ilustrar cómo se teje esta trama. Dice:

La fuerza de la carretera es distinta si uno la recorre a pie o la sobrevuela en aeroplano. Así, también la fuerza de un texto es distinta si uno lo lee o lo transcribe. Quien vuela sólo ve cómo la calzada se desliza por el paisaje, se devana ante sus ojos según las mismas leyes que el terreno circundante. Solo quien recorre la carretera a pie advierte el poder de ésta y cómo justamente de ese terreno, que para el aviador no es más que una llanura desplegada, hace surgir en cada una de sus curvas, lejanías, miradores, claveros y perspectivas, lo mismo que la voz de mando del oficial hace salir a los soldados de sus filas. Solamente el texto transcrito da órdenes así al alma de quien se ocupa de él, mientras que el mero lector nunca descubre las nuevas vistas de su interior tal como el texto, esa calzada que atraviesa su cada vez más densa selva interior, las va abriendo: porque el lector obedece al movimiento de su yo en el libre espacio aéreo del ensueño, pero el transcriptor se deja mandar. De ahí que la copia china de libros fuera una garantía incomparable de cultura literaria y la transcripción una clave para los enigmas chinos. (Walter Benjamin, 2015, 14)

Aquí Zubiri es la calle y Mazón quien la transita. En su caminar por las avenidas, calles y pasajes que abre la filosofía de Zubiri, Mazón descubre sus posibilidades y se deja mandar por ellas. No las inventa del todo, aunque si las reinventa para sí mismo en la medida que se las apropia y lo mismo hace para nosotros, en la medida que nos las comparte en estos sus escritos, en sus clases y conferencias.

Es una labor de maestro que suma claridad. Como todo buen maestro, Mazón es una especie de «traductor» tal y como es entendido por W. Benjamin. Un traductor o hermeneuta ilustrado, que pone sus conocimientos de filología y de filosofía para comprender mejor los pliegues y sinos de la historia de la filosofía tal y como son vistos por el maestro Zubiri. De esa cuenta, la voz de Zubiri se expande y se hace un tanto más comprensible, sobre todo para quienes no estamos del todo familiarizados con el contexto cultural o con la sutileza y originalidad de cada pensador. No miento si digo que, para quienes conocemos y hemos recibido clases con Mazón, siempre nos ha deslumbrado su manejo de las raíces griegas o latinas, de las cuales sabe sacar muchísimo beneficio, contemporizando sus significados para nuestra situada actualidad.

Otra imagen que puede proponerse para entender esta relación es la del Talmud, en el sentido de la organización gráfica de sus interiores y de la tarea colectiva que hay detrás. Se sabe que, por lo menos en algunas versiones del Talmud, el texto original se ubica al centro de la página, mientras que en los costados y márgenes se disponen las notas, interpretaciones, ampliaciones y actualizaciones. Algo así podríamos decir que hace Mazón con el pensamiento de Zubiri, en tanto que este le permite centrarse para desde ahí, ponerse a filosofar. De esta suerte, Mazón no sólo es un hermeneuta o traductor de Zubiri, sino un filósofo y un maestro de pura cepa, que hace de la filosofía de Zubiri motor de su propio filosofar.

Finalmente, unas palabras sobre el título. *Aprender a estar en la realidad* es una tarea fundamentalmente en colectivo. Si bien se aprecia la «soledad sonora» del filósofo que escudriña las profundidades de la realidad, aprender a estar en la realidad es una tarea fundamentalmente colectiva. Los otros y las otras aparecen siempre, allí, informando, acompañando, inquietando, referenciando... de eso se trata este libro. De aprender con otros, con quienes van más adelante de nosotros y nos enseñan su andar, las rutas que han tomado, sus aciertos y desaciertos. Pero también aprender con los coetáneos, con quienes tenemos el encargo de hacernos mutuamente la existencia; e igualmente con quienes vienen atrás y preguntan, y cuestionan, y nos demandan más y mejores posibilidades para llevar una vida digna. Creo que así lo ha visto el maestro Zubiri, lo mismo el maestro Mazón, para quienes la filosofía, en tanto metafísica o filosofía primera, es fundamentalmente libertad, es decir, liberación.

No me queda más que agradecer al maestro Mazón por tantos años de filosófica y pedagógica vocación, generosamente compartidos con nosotros en este otro lado del planeta, al que tanto bien le ha hecho.

Mario E. López B.
Ithaca, Nueva York, mayo de 2023

Referencias

- Benjamin, Walter. *Calle de sentido único*. Epub libre, 2015. https://proletarios.org/books/Benjamin-Calle_de_sentido_unico.pdf
- Samour, Héctor. «Comentario en la presentación de los cuatro volúmenes de los cursos universitarios de X. Zubiri», *Realidad* 141, 2014, pp. 339-346.

La unidad de inteligencia y realidad en la metafísica de Zubiri¹

1. Introducción

«En la intelección me “está” presente algo de lo que yo ‘estoy’ dándome cuenta. La unidad indivisa de estos dos momentos consiste, pues, en el “estar”. El “estar” es un carácter físico y no solamente intencional de la intelección» (IRE 22).

«La unidad de este acto de “estar” en tanto que acto es lo que constituye la *aprehensión*... la *aprehensión* es el acto presentante y consciente. Esta “y” es justo la esencia misma unitaria y física de la *aprehensión*. Inteligir algo es *aprehender* intelectivamente este algo» (IRE 23).

«El acto propio y formal de la intelección respecto a lo inteligido es ser mera “actualización” de la cosa inteligida, y por tanto lo inteligido en cuanto inteligido es tan sólo “actualizado”» (SE II3).

Estos textos me parecen suficientemente claros para plantear el tema inteligencia y realidad. En una expresión muy cara para Zubiri, dirá (NHD 276)²: «todo depende del sentido que le demos a esa *y*». O si se quiere mejor, el tipo de unidad que sea capaz de soportar la «*y*» dará la comprensión de qué sea, tanto Inteligencia como Realidad. O dicho todavía de otra manera, ¿hay algún fundamento desde el que Inteligencia y Realidad se descubran como objeto de saber? O finalmente, qué hay de inteligible en la Realidad y qué de real en la Inteligencia, lo cual sabido, pueda ser dicho como lo verdadero de lo real. Se trata, en definitiva, de la congenereidad entre Inteligencia y Realidad. Es meter en la vía del «sin sentido» la prioridad de la inteligencia sobre la realidad, o de esta sobre aquella.

¹ Este texto se presentó con el título «Lectura de *Sobre la Esencia desde Inteligencia sentiente*», en el Seminario Xavier Zubiri el 2 de febrero de 1988, en la sede de la Fundación Xavier Zubiri en Madrid. Luego fue publicado con el título que aquí aparece, en *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 2000, 76, pp. 467-501.

² NHD: Xavier Zubiri, *Naturaleza Historia Dios*. Alianza Editorial, 5.ª ed. Madrid, 1985.

Conviene desde un comienzo poner de manifiesto que tanto Inteligencia como Realidad aparecen en las dos obras –*Sobre la Esencia e Inteligencia Sentiente*–, como términos cuyo contenido conceptual pugna por aclarar cuál sea el momento donde la Realidad se actualiza como siendo inteligible. El presente estudio está realizado sobre las dos grandes obras de Xavier Zubiri, *Inteligencia y Realidad* (IRE, IL, IRA)³, y *Sobre la Esencia* (SE)⁴.

En forma de tesis, podría formularse: si la inteligencia es actualización de formalidad de realidad, el objeto del saber primario es el qué de la realidad. Ahora el qué responde al contenido de esa «y», y no es otro que la conclusión a la que llega Zubiri al final de la *Sobre la Esencia*: «En definitiva (como principio), la esencia es principio estructural de la sustantividad». El desarrollo completo de esta tesis supone proceder primero por aproximaciones sucesivas. Y una segunda parte, en la que la unidad de Inteligencia y Realidad se exprese como saber primario o principal de la realidad en la obra de *Sobre la Esencia*.

2. Primera aproximación: Esa «y» es impresión

Lo más elemental desde un análisis que parta de la inteligencia es considerar a esta como «la mera actualización impresiva de lo real como real» (IRE 189).

Impresión es lo formalmente constitutivo del sentir (IRE 31).

La estructura (IRE 92) de la impresión tiene tres momentos: afección, alteridad, fuerza de imposición. La unidad de esos tres momentos constituye la impresión. La *aprehensión* de la tal impresión, por su momento de alteridad, determina la inteligencia, y a su vez, el momento de fuerza de imposición determina la realidad.

El momento de afección sitúa lo impresivo en la *aprehensión*. Esta unidad estructural determina el proceso del sentir: proceso que se estructura como suscitación, modificación tónica y respuesta (IRE 39).

³ Xavier Zubiri, *Inteligencia y Realidad*. Alianza Editorial. Madrid, 1980, 1982.

⁴ *id.*, *Sobre la Esencia*. Alianza Editorial, 5.ª ed. Madrid, 1985.

El momento de alteridad –lo otro en cuanto otro, la nota– tiene un *modo* de quedar. El contenido queda –esta *autonomía* es un momento decisivo (IRE 35)–. Es el momento de formalidad, formalidad que es mera descripción de esta autonomía. Esta formalidad es término de una *habitud*. La *habitud* es el modo de haberse con las cosas el sentiente, de ahí que determine en parte el contenido. La nota queda en una forma determinada según la *habitud*: este modo en cuanto determinado por la *habitud* es *formalización* (IRE 36).

La modalización de la alteridad es la unidad estructural de contenido y formalidad.

La formalización constituye la «unidad» del contenido sentido (IRE 37). Esta modalización de formalización depende en última instancia de la *unidad* de independencia de una constelación de notas (percepción) (IRE 38).

La *exigencia* de esta unidad dará pie al estado constructo como plasmación definitiva de la unidad de realidad.

En conclusión, la unidad estructural de la alteridad depende de la índole del animal. Y ello va a determinar la inteligencia sentiente (como acto). La «y» es estructura, o mejor, unidad estructural. La fuerza de imposición de esta unidad (autonomía más o menos del contenido que queda) desencadena el proceso del sentir... intelectual en el hombre.

Así la formalización es autonomización, por el modo de quedar. Frente a las ideas de información y configuración de Kant y la Gestalt respectivamente.

Los modos de formalización (*en un análisis modal de la formalización*) son dos fundamentalmente:

- La *estimulidad*. Su expresión, el signo, es la formalidad de alteridad del mero estímulo-respuesta (IRE 51). Su fuerza de imposición es objetividad: signo objetivo de respuesta. Objetividad viene a ser la mera alteridad signitiva *en cuanto se impone* al aprehensor (IRE 52).

- La *realidad*: la nota o unidad de notas no queda sólo como signo de respuesta, sino en propio –grado de autonomía que comporta el «de suyo» como un quedar presente como tal–. Eh ahí la aprehensión de realidad, de la realidad como formalidad (IRE 57).

Este «quedar presente» tiene un nombre muy preciso en la filosofía de Zubiri, es *actualidad*. De ahí que podamos decir que la «y» de Inteligencia y Realidad sea actualidad. Esta actualidad lo es de una forma de presentidad, de un modo de estar como en propio de algo que (es) de suyo.

Como esta formalidad del de suyo modela los tres momentos de la impresión, empieza ello a empistarnos en la estructura de la «y»:

- El momento de afección queda «afectado» por el «se».
- El momento de alteridad queda como un suyo que es «prius».
- El momento de fuerza de imposición es toda la fuerza de la realidad.

La unidad de estos tres momentos es la unidad del acto aprehensor. Es un estar, no algo noético-noemático, es algo érgico. No-ergia sería la expresión (IRE 64). Este estar presente en cuanto *estar* es la esencia de esa «actualidad».

Y la Impresión es la esencia de la unidad estructural de la «y» de Inteligencia y Realidad. Dicho de otra manera, la «y» como impresión es *instalación* en lo real (aquí está el orto de la aprehensión primordial de realidad) (IRE 65).

Vamos a describir «en cascada» todo lo que puede dar de sí la conceptualización de la «y» como impresión.

La «y» es un *prius*, y por ello (fuerza de imposición) es realidad.

La «y», como estructura impresiva, es el momento de afección que se va determinando por el momento de alteridad, que se impone con la fuerza del «suyo» del de suyo.

La unidad de signitividad se rompe y deja paso al «en propio»: es el momento «hiper» de la formalización (IRE 71). Ello constituye el principio estructural del animal no humano y humano.

La «y» no es unidad de sentir y ser, como acto y acto (filosofía clásica, IRE 80). Ni sentir más inteligir como unidad de acto (Kant). La «y» está en función del «en» (los sentidos sienten en la inteligencia) y no del «a» (IRE 83):

«...el modo mismo de inteligir es sentir realidad».

La «y» como fundamento de objetos de la inteligencia sentiente (IRE 86).

El despliegue de la «y» es conceptuar desde inteligencia sentiente (IRE 87). Este despliegue tiene dos fases:

1. Análisis de hechos: acciones y hábitos tomadas por sí mismas.
2. Conceptuación estructural de las mismas (IRE 95).

La «y» como despliegue en estructuras de sentir e inteligir, determina la hábitud de intelección sentiente, cuyo acto formal es la impresión de realidad (IRE 96).

El ámbito de la «y»: la unidad estructural de inteligencia y sentir es determinante de la hábitud de intelección sentiente (IRE 96).

La «y» como impresión de realidad se estructura en modos de sentir intelectual y de intelección sentiente, cuya unidad es estructural, es primordio de constructo: los modos se recubren, modos-de (IRE 109).

Así la «y» como impresión es unidad de realidad:

«La inteligencia sentiente es la estructuración de la diversidad de sentires en la unidad intelectual de realidad» (IRE 111).

Esta estructura de la «y» es de carácter transcendental. Ello es un «más» (IRE 115). Este «más» es comunicación en un ex –de un «in»– (mismidad). De ahí sus cuatro momentos: apertura, respectividad, suidad, mundanidad (IRE 121).

En apretada síntesis, la «y» es una ex-pansión de una ex-tensión (IRE 122).

La estructura de la impresión de realidad es la estructura de la intelección sentiente (IRE 124).

La «y» es función talificante y transcendental. Estas funciones constituyen como tales la unidad estructural de la impresión de realidad (IRE 125).

La esencia de esta «y» es *presentidad* (IRE 135), como un estar: desde inteligencia sentiente es mera actualidad (IRE 136).

Como actualidad, es mero estar desde sí misma: «y» es formalidad de realidad: *reidad*.

Estar presente desde sí mismo por ser real: esencia de la actualidad (IRE 139).

Esta actualidad de lo real en la intelección, considerada desde la intelección, tiene un carácter preciso, es «la verdad real»: estamos ante la segunda aproximación.

3. Segunda aproximación: Esa «y» es verdad real

Verdad es un momento *en* la intelección: actualidad –y– añadir (esto es una dimensionalidad) la mera actualización intelectual. (Para ser rigurosos, «intelectiva» es un carácter de la actualización).

Realidad y verdad son aspectos de actualización. La «y», unidad estructural: una dimensión, la verdad. La «y», unidad estructural. Está claro que no toda realidad tiene verdad (IRE 230), ni realidad y verdad son correlativas. El «en» *verdadea* en forma de ratificación, verdad real. Su fundamento es respectividad.

Desde esta verdad se puede apreciar la estructuralidad de la «y»: desde la realidad; totalidad, coherencia, duratividad.

La ratificación de cada dimensión es a su vez una dimensión de la verdad. La totalidad, en riqueza de lo aprehendido. La coherencia, en el qué. La duratividad, en estabilidad (ratificación del estar siendo, IRE 240).